

Mujeres rurales

Hoja informativa

Según Naciones Unidas, "Las mujeres rurales representan más de un tercio de la población mundial y el 43 por ciento de la mano de obra agrícola. Labran la tierra y plantan las semillas que alimentan naciones enteras. Además, garantizan la seguridad alimentaria de sus comunidades y ayudan a preparar a esas comunidades frente al cambio climático... Las barreras estructurales y las normas sociales discriminatorias continúan limitando el poder de las mujeres rurales en la participación política dentro de sus comunidades y hogares. Su labor es invisible y no remunerada..."

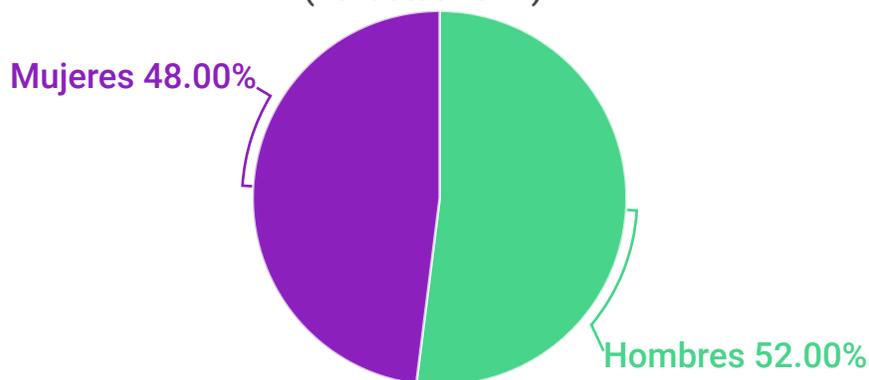


En Europa, el ámbito rural sigue siendo un ámbito altamente masculinizado. La Unión Europea promueve programas de desarrollo rural con perspectiva de género. Los países miembros están obligados a analizar la situación de las mujeres en zonas rurales para poder generar políticas públicas que tengan en cuenta las necesidades de las mujeres y los obstáculos a los que se enfrentan.

La edad es un factor relevante en cuanto a la participación de las mujeres europeas en el medio rural. Según Eurostat, el 40% de las mujeres que trabajan en el ámbito rural son mayores de 65 años y solo el 5% son menores de 35%. A parte de la edad, las mujeres europeas se enfrentan a estereotipos de género anticuados que obstaculizan la empleabilidad y el autoempleo de las mujeres en el ámbito rural. A nivel europeo las mujeres son vistas como personajes secundarios a las que se les delegan las responsabilidades domésticas mientras los hombres trabajan en el campo.

Sin embargo, las mujeres representan el 40% de las personas trabajadoras en la explotación familiar agraria y el 37% del total de las personas que trabajan en el campo. Además, las mujeres gestionan de media el 30% de las granjas europeas y son dueñas del 27% de las granjas en los países miembros de la UE (Comisión Europea).

Distribución de la población rural en España por sexo
(Eurostat 2017)



En España, el ámbito rural representa el 26% de la distribución de la población. Dentro de este porcentaje, las mujeres representan el 48% de la población rural (Eurostat, 2017).

Durante los últimos años de crisis económica, las mujeres en el ámbito rural se han visto afectadas gravemente por altas tasas de desempleo que han ido creciendo de forma progresiva desde 2008, duplicándose en solo cinco años. En 2013, 747.000 mujeres en el ámbito rural se encontraban en situación de desempleo (Eurostat, 2017).

A nivel autonómico, muchas Comunidades Autónomas y gobiernos provinciales buscan fomentar la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el ámbito rural a través de la promoción de la empleabilidad y emprendimiento de las mujeres, la conciliación y la corresponsabilidad entre el ámbito doméstico y laboral. Impulsan acciones que generen una diversificación en el medio rural e incrementen la inserción laboral de las mujeres y de las personas jóvenes.

Asimismo, podemos encontrar distintas asociaciones y federaciones regionales y alrededor del país, las cuales tienen como objetivo promover la igualdad de oportunidades entre las mujeres y los hombres en el ámbito rural.



Perfiles de las Comunidades Autónomas: Castilla-La Mancha

La importancia de la formación históricamente, las mujeres en el ámbito rural han asumido un papel que les ha dificultado disponer de tiempo para poder planificar su propia trayectoria profesional. Asimismo, la inversión formativa en las localidades rurales puede resultar precaria. Esta desconexión entre las mujeres y la formación puede generar, además, una desconexión entre las mujeres en ámbito rural y el mercado laboral.

Según la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (Fademur), el 51% de las mujeres que viven y trabajan en el medio rural español ha reconocido no tener acceso al internet. Para remediar esta brecha digital, existen programas formativos rurales que buscan fomentar el uso de las nuevas tecnologías y desarrollar las habilidades digitales de las mujeres en el ámbito rural.

En los últimos años, la Unión Europea le ha dado prioridad a programas de desarrollo rural que impulsen el uso de las nuevas tecnologías en el emprendimiento rural. Los avances tecnológicos en la agricultura, como el uso de robots y satélites, han facilitado la participación de las mujeres en el mercado laboral.

